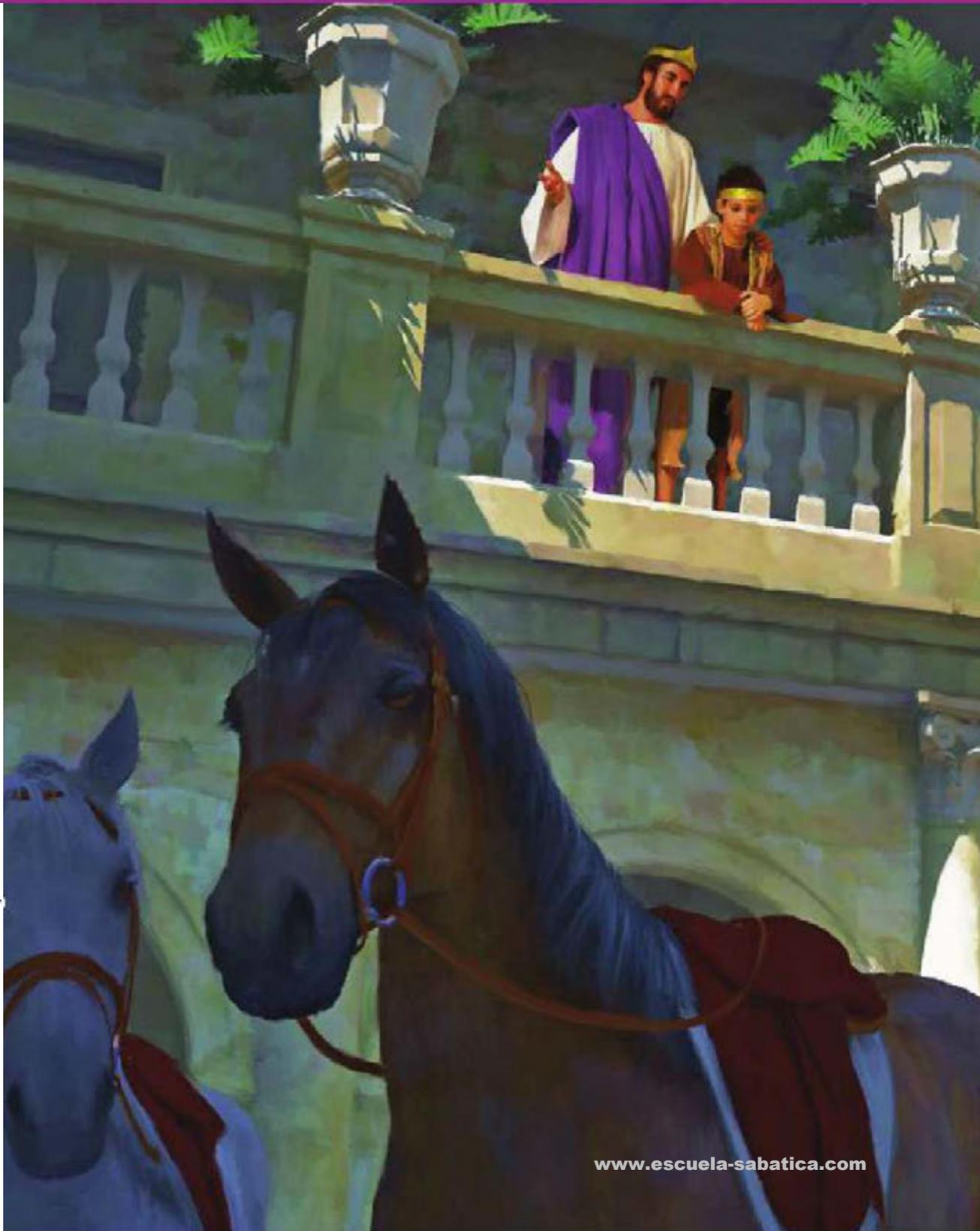


2

Palabras dignas de un rey

Referencias: Proverbios 22: 1-5, 9, 22; *Profetas y reyes*, cap. 1; Creencias fundamentales 1, 11, 22.



HAZ la actividad que aparece en la página 19.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

versículo para memorizar

«Pues el Señor es quien da la sabiduría; la ciencia y el conocimiento brotan de sus labios» (Proverbios 2: 6).

mensaje



La Palabra de Dios guía nuestro servicio.

¿Alguna vez has leído un manual de instrucciones y no las entendiste? ¿Alguna vez has necesitado ayuda para ensamblar algo porque las instrucciones estaban muy complicadas? Aquí hay buenas noticias para ti. La Biblia tiene instrucciones para nuestras vidas que son fáciles de comprender. Imaginemos que estamos escuchando una conversación entre un padre prudente y su hijo.

—**S**u majestad — dijo el mayordomo de Salomón a Roboam—, los caballos están listos. El rey desea que venga a sus aposentos.

—¡Muy bien! —exclamó alegremente Roboam.

No había podido pasar mucho tiempo con su padre últimamente. Si estaban preparando los caballos, posiblemente irían lejos para atender negocios de la corte por un largo tiempo.

Tras haberse alejado un poco del palacio, apuraron el paso. Un par de horas después, dirigieron los caballos hacia un arrollo que había cerca de unos árboles. Roboam y Salomón desmontaron para que los caballos pudieran beber tranquilamente. Mientras tanto, el rey y su hijo conversaron:

—Hijo mío —dijo Salomón—, ¿sabes qué es lo más importante del mundo?

—La sabiduría —respondió Roboam.

—Exacto —confirmó el rey—. ¿Y sabes cómo se obtiene?

—Dios nos la da si se la pedimos, del mismo modo que te la ha dado a ti —respondió Roboam después de pensar un poco.

—Así es, no lo olvides —confirmó el padre—, porque algún día tú serás el rey. Heredarás grandes riquezas, y no debes olvidar que «vale más tener buena fama y reputación, que abundancia de oro y plata» (Proverbios 22: 1).



Domingo

LEE Proverbios 22: 1 y el relato de esta semana «Palabras dignas de un rey».

APRENDE Empieza a aprender el versículo.

REPASA el versículo para memorizar.

ALABA a Dios por las diferentes maneras como cuidó de ti la semana pasada.

Lunes

LEE Proverbios 22: 3.

BUSCA el significado de las palabras «discernimiento», «prudencia», «discreción» y «juicioso».

ANOTA las definiciones en tu lección.

UTILIZA las palabras formando una oración (expresalo en voz alta si no deseas escribir). Revisa con un adulto para ver si las usas y comprendes correctamente.

REPASA el versículo para memorizar.

PIDE ayuda a Dios para entender y practicar lo que aprendas en esta semana.

Martes

LEE Proverbios 22: 1-5.

HAZ una lista en tu lección de cuatro clases de personas a quienes se dirigen los Proverbios de Salomón. Junto a cada grupo, anota qué es lo que cada uno recibe por prestarles atención.

PIENSA ¿A qué grupo o grupos crees que perteneces tú?

REPASA el versículo para memorizar.

CONVERSA con Dios respecto a formar parte de uno o más de estos grupos.

Roboam escuchó atentamente las palabras de sabiduría de su padre, que además estaban llenas de amor. Salomón añadió:

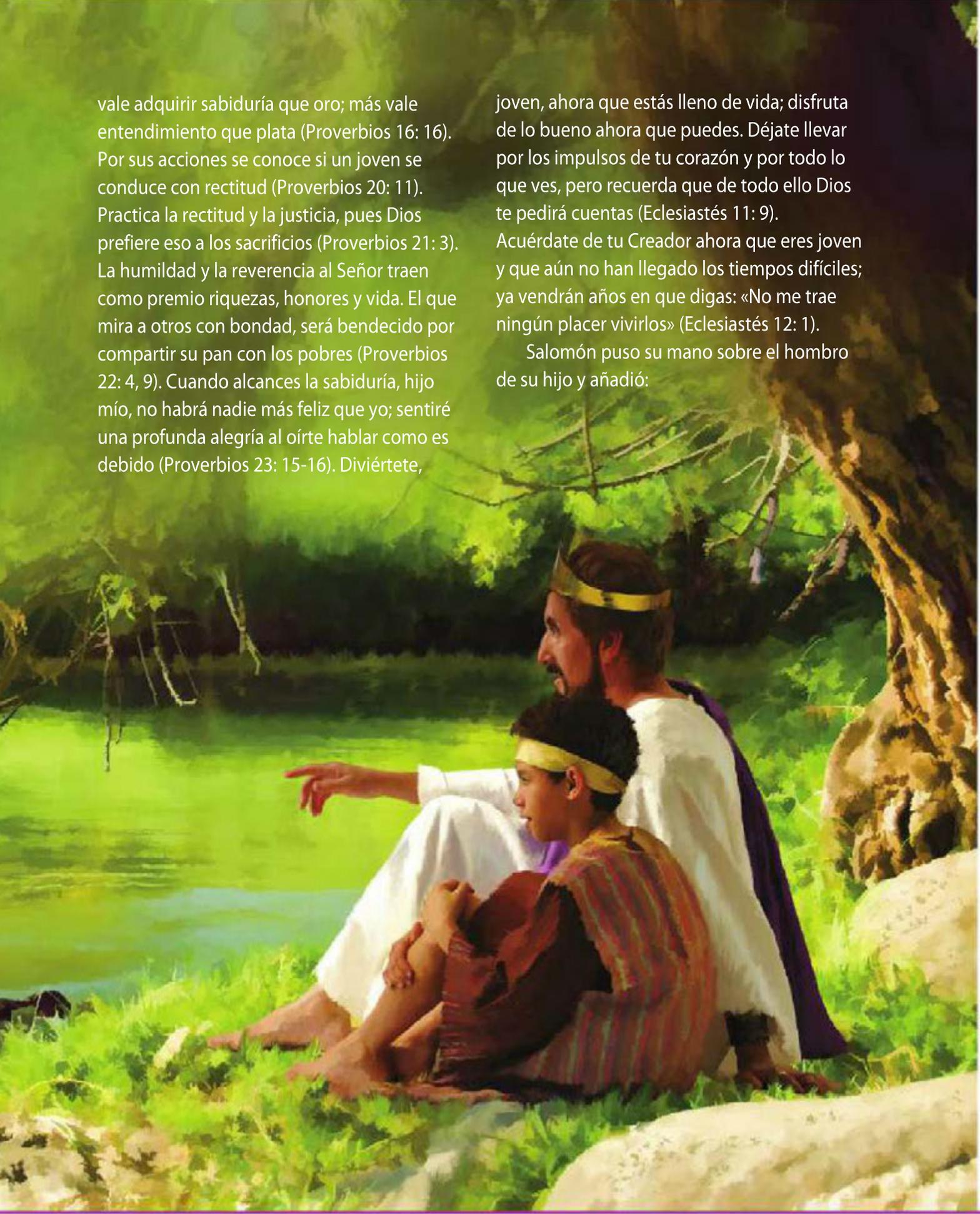
—No olvides mis enseñanzas, hijo mío; guarda en tu memoria mis mandamientos, y tendrás una vida larga y llena de felicidad. No abandones nunca el amor y la verdad; llévalos contigo como un collar. Grábatelos en la mente, y tendrás el favor y el aprecio de Dios y de los hombres. Confía de todo corazón en el Señor y no en tu propia inteligencia. Ten presente al Señor en todo lo que hagas, y él te llevará por el camino recto (Proverbios 3: 1-6). Cuida tu mente más que nada en el mundo, porque ella es fuente de vida (Proverbios 4: 23). Pon tus actos en las manos del Señor y tus planes se realizarán (Proverbios 16: 3). Más

vale adquirir sabiduría que oro; más vale entendimiento que plata (Proverbios 16: 16). Por sus acciones se conoce si un joven se conduce con rectitud (Proverbios 20: 11). Practica la rectitud y la justicia, pues Dios prefiere eso a los sacrificios (Proverbios 21: 3). La humildad y la reverencia al Señor traen como premio riquezas, honores y vida. El que mira a otros con bondad, será bendecido por compartir su pan con los pobres (Proverbios 22: 4, 9). Cuando alcances la sabiduría, hijo mío, no habrá nadie más feliz que yo; sentiré una profunda alegría al oírte hablar como es debido (Proverbios 23: 15-16). Diviértete,

joven, ahora que estás lleno de vida; disfruta de lo bueno ahora que puedes. Déjate llevar por los impulsos de tu corazón y por todo lo que ves, pero recuerda que de todo ello Dios te pedirá cuentas (Eclesiastés 11: 9).

Acuérdate de tu Creador ahora que eres joven y que aún no han llegado los tiempos difíciles; ya vendrán años en que digas: «No me trae ningún placer vivirlos» (Eclesiastés 12: 1).

Salomón puso su mano sobre el hombro de su hijo y añadió:



Miércoles

LEE de nuevo Proverbios 22: 4.

PREGUNTA a un adulto si ha tenido alguna de las experiencias descritas en cualquiera de estos versículos.

REPASA el versículo para memorizar.

AGRADECE a Dios por la oportunidad de compartir.

Jueves

LEE Proverbios 22: 9.

PIENSA en qué ocasiones y lugares pudiste haber sido generoso y compartir tu alimento con miembros de la comunidad.

HABLA a un adulto acerca de la forma en que podemos servir a los demás.

REPASA el versículo para memorizar.

PIDE a Dios que te dé ideas respecto a servir a los demás.

Viernes

LEE Proverbios 22: 22.

PIENSA ¿Qué significa aprovecharse de los demás? Da algunos ejemplos de personas que están en esa situación.

HABLA con un adulto acerca de lugares en el mundo donde los jóvenes de tu edad están siendo explotados. Pregúntale cómo pueden los cristianos ayudar a esos jóvenes.

REPITE de memoria el versículo clave.

ALABA a Dios porque quiere que nosotros defendamos y ayudemos a los menos afortunados. Pídele ayuda para hacerlo.

—El discurso ha terminado. Ya todo ha sido dicho. Honra a Dios y cumple sus mandamientos, porque eso es el todo del hombre (Eclesiastés 12: 13).

Entonces, Roboam se giró hacia su padre:

—¿Cómo se supone que voy a recordar todo esto? —dijo Roboam frunciendo el ceño.

—Lo estoy escribiendo para tu beneficio —dijo Salomón.

—Oh —dijo Roboam, pasándose la mano por la frente—. Yo pensaba que tenía que memorizarlos.

—No antes de almorzar —dijo Salomón riendo—. Aquí viene el mayordomo con nuestra comida.

